

CCOO condena la continuidad del recorte en las plantillas docentes a pesar del incremento del alumnado

La propuesta de plantillas de centros docentes para el curso 2012/2013 recorta 61 puestos fijos globales de las ya maltrechas plantillas del presente curso escolar.

TRAS EL BRUTAL hachazo asestado a las mismas por la anterior Administración educativa, que suprimió de un golpe 294 puestos de trabajo, los nuevos gestores educativos, en vez de corregir y estabilizar los centros educativos, continúan aplicando las viejas políticas de recorte que aumentan la temporalidad y empeoran la prestación del servicio público educativo.

El “arreglo escolar” compone 141 supresiones y 80 creaciones, es decir, 61 plazas menos. Ahora bien, la tijera se ceba con los centros de Secundaria que pierden 71 puestos fijos, mientras que en Primaria se ganan 10. Las especialidades afectadas en la Educación Secundaria son diversas, pero quien se lleva la palma es la Formación Profesional que pierde 39 puestos. La “estrella” de la política educativa del Gobierno de Foro, la FP, que se iba a constituir en el pilar básico para el cambio y el despegue de Asturias se erige en el buque insignia, pero de las supresiones.

La Administración aprovecha el alto número de jubilaciones (sobre 800 en el año 2011) para seguir destruyendo plazas fijas y convertir en endémica la temporalidad. En vez de convocar una amplia Oferta Pública de Empleo docente, que reponga el cien por cien de las vacantes, sigue sin despejar la incertidumbre y amortiza empleo fijo. Las consecuencias son previsibles: menos empleo, más temporalidad, más precariedad, aumento de ratios y

menos apoyos y refuerzos.

Nuestro sistema educativo ya empieza a pagar las consecuencias de las políticas de recorte. Los resultados académicos de la educación asturiana del curso escolar 2010/11, recién publicados por la Consejería de Educación, ya muestran un descenso generalizado de los resultados. Las altas tasas de éxito escolar de nuestro sistema educativo empiezan a decaer.

Desde CCOO esperamos que la nueva Administración sea sensible a las reclamaciones de las comunidades educativas y que tenga voluntad negociadora. Hemos recibido gran cantidad de alegaciones que llevaremos a la mesa de negociación del próximo martes 6 de marzo con la voluntad de que puedan prosperar y con ello evitar el deterioro de la educación pública.

La campaña que hemos iniciado en defensa de unos servicios públicos de calidad, y en concreto de la educación pública, como única garantía de unos niveles mínimos de equidad y de igualdad de oportunidades, resulta cada vez más imprescindible.

